

# Humberto Párraga Chirveches

**Humberto Párraga Chirveches.** Médico cirujano, escritor (Sucre 1941)  
Radica en Estados Unidos. Ha publicado: Los Elegidos, El Camino Andado  
y Juguetes Poéticos. En prensa: Icosaedros.

## LOS MINEROS

*En la cumbre del cerro de matices azules y rojos,  
se sientan los mineros a masticar hojas de coca...  
Tienen la misteriosa dignidad de la nativa roca,  
y un cansancio de siglos en los hombros y los ojos...*

*Sus perfiles polvorientos atestiguan los despojos  
del sol que se pierde como una lengua herida, loca...  
en el horizonte que se abre como una infinita boca,  
mientras la luna surge, cansada de estar de hinojos...*

*Estos hombres magros, puros, son los cruciferarios,  
de una raza de místicos preteridos desde la cuna...  
Ellos descifran el dolor y la ternura de la piedra,*

*ellos numeran los diamantes de los astros emisarios,  
y luego de mirarse en el espejo circular de la luna,  
bajan tristes al campamento, cuya pobreza arredra...  
Julio, 1969*

## LAS PALLIRIS

*Estas extrañas mujeres subsisten casi sin nada,  
trabajan en agrupaciones abigarradas, inciertas...  
Ancianas, jóvenes y niñas sobre la tierra helada,  
sentadas o de cuclillas, las caras y manos abiertas...*

*Con pequeños martillos golpean las fragmentadas  
piedras metálicas. Impasibles, tienen cubiertas  
las caras de polvo. Las manos morenas quemadas  
por ácidas copajiras. Laboran en cañadas desiertas,*

*como fantasmas grises, como harapientas dolorosas...  
Unas, esposas del hambre o viudas del desamparo,  
cuyos niños succionan el pecho de la desnutrición.*

*Otras, optimistas, altivas y otras tristes, temblorosas...  
Pero todas, en la soledad de su labor hallan amparo.  
Al verlas uno piensa si Cristo fue sólo una ilusión...*

Octubre, 1969



## SOCAVÓN PATIÑO

*El médico*

*Hoy, por primera vez, él ha visto el campamento...  
Con los ojos secos, abiertos, ha sentido el salobre  
sabor de lágrimas en la garganta. Hoy, el viento  
levanta remolinos de polvo, que cubría el cobre*

*y bronce de los rostros. Al frente, el húmedo aliento  
de la bocamina. A un lado, filas de casuchas sobre  
las faldas deleznable de cerros dejados. Macilento  
el paisaje, para el nuevo servidor del minero pobre...*

*Al otro lado, el Consultorio Médico de Emergencia,  
con una casa vacía (donde dejó su maleta desnuda),  
en la que campeaban el frío y viento y polvo y sol...*

*Los mineros le miraron con la serena indiferencia  
que evoca su juventud. ¡ay, gente fuerte y nervuda,  
que sólo se rinde al engañoso paliativo del alcohol!...*

Agosto, 1969

## HUELGA

*Esta mañana llena de sol y de premoniciones,  
ha empezado la huelga en los centros mineros...  
y los caminos vacíos, de voces y de camiones,  
llegan a los campamentos silentes y austeros...*

*Esta mañana se desploma la luz en aluviones,  
mientras en las casuchas esperan los obreros,  
comunicados de radio, sobre las negociaciones,  
entreverados de música con ritmos agoreros:*

*de fusiles fraticidas y hambrientas rebeliones...  
Todavía el polvo amortaja los centros mineros;  
hoy que la araña del silencio su telaraña cuelga...*

*Pero no hay voceríos, ni sirenas, ni explosiones;  
no hay actividad en los desmontes y veneros.  
y hoy, sólo hoy, ¡hasta el viento está de huelga!...*

Mayo, 1970